

## ADSCRIPCIONES

### Planilla de inscripción para las cátedras

1. Materia: Literatura Argentina I – B.
2. Cátedra (indicar profesor a cargo): Adriana Amante.
3. Turno de convocatoria: septiembre de 2022.
4. Cantidad de adscriptos que se seleccionarán: hasta 4 (cuatro).
5. Nombres de los directores: la asignación de directorxs (profesorxs integrantes de la cátedra) se hará en función de los proyectos de investigación que presenten lxs aspirantes.
6. Material que deben presentar lxs postulantes

Lxs interesadxs deberán ser egresadxs o estudiantxs avanzadxs de Letras, con orientación en el área. En caso de ser estudiantes, deberán tener la materia ya aprobada y, preferentemente, al menos un seminario del área cursado. Presentarán en el Departamento de Letras, vía mail, la siguiente documentación:

1. *Curriculum vitae* con datos personales completos, promedio de calificaciones, actividades académicas y extraacadémicas que consideren pertinentes y conocimiento de idiomas.
2. Certificado analítico de materias.
3. Copias de las monografías aprobadas durante la cursada de Literatura Argentina I y de los seminarios del área (indicar año y programa del curso), y de algún otro trabajo (édito o inédito) que consideren de interés.
4. Una breve propuesta de investigación (no más de tres páginas) sobre un tema vinculado con la materia. No se trata de un proyecto orgánico, sino de la exposición de una línea posible de indagación, porque el trabajo durante el período inicial de la adscripción consistirá precisamente en formular la versión definitiva. En página(s) aparte(s), indicarán una bibliografía inicial.

Aunque el eje no es excluyente, a los efectos de la presentación de la breve propuesta de investigación, se recomienda la lectura de los programas de la materia Literatura Argentina I B correspondientes al primer cuatrimestre de 2021 y de 2022, “Literatura y objetos” (e incluso los de años anteriores, con otros ejes).

Se transcriben a continuación los fundamentos de los programas 2021 y 2022 sobre “Literatura y objetos”, y el resumen del proyecto UBACyT que, bajo la dirección de Adriana Amante e Inés de Mendonça, está todavía en curso.

### Del programa de 2020

Bronces, yesos, retratos, libros, papeles (algunos probablemente sean mapas); vitrinas, perfectas para la exhibición del *bric-à-brac*, pero atestadas de libros con encuadernación uniforme; mantas tejidas, la bandera trofeo de Caseros, el *necessaire* de viaje con frasquitos con tapa de plata, el sillón mecánico (*el* sillón mecánico); más libros, algún atril, otros sillones, librerías de cristal, tapetes, jarroncitos, cuadros de piso a techo en lo poco de pared que no está ocupado por las librerías, lámparas, algunos álbumes, más papeles, papeles,

papeles. Las fotografías del gabinete de Augusto Belin Sarmiento bien podrían ilustrar el texto “Vida moderna” de Eduardo Wilde. Crítica burlona del ansia de acumulación, trata sobre un hombre que huye de su casa porque “no podía dar un paso sin romperme la crisma contra algún objeto de arte”, plagada como estaba de todos los elementos que acopiaba. Estamos ante la “tiranía de las cosas”, como se denominó esa “patología” que marcó también el modo de vida de Mark Twain y que Bill Brown indaga en *A Sense of Things: The Object Matter of American Literature*; y que Sylvia Molloy lee en clave de avatar, por eso los de su interés no son los “objetos visibles” de Sarmiento (esto es, sus “reliquias” tangibles), sino los “objetos fantasmáticos”, que aun cuando el escritor los haya palpado o efectivamente poseído, perduran o existen fundamentalmente –o quizás solo– en sus textos.

Analizaremos los objetos que los textos de la literatura argentina del siglo XIX configuran como cosas, *souvenires*, patrimonio o mercancías (higuera, telar, santos y soldados, cuadros, bibliotecas, planos, carruajes, papeletas, toldos, telégrafo, pararrayos, barco a vapor, imprenta, mapas, relojes, camas, comidas, bronce, vajillas), tanto como los soportes mismos de la literatura (manuscritos, cartas, carteles, inscripciones en paredes, tablas, calificaciones, periódicos, libretas, folletos, hojas sueltas, diarios y libros editados) o las variaciones gráficas que se hacen visibles y sensibles en la arquitectura de las páginas (títulos, dedicatorias, epígrafes, firmas, índices). Y consideraremos la escritura como un objeto en sí: partiremos de la apreciación de la letra en su realización más caligráfica –como trazo–, para pasar a indagar la corporalidad que adquiere la tipografía con el fin de distinguir, en cada escritor o escritora, las fintas del estilo, término que conserva la memoria del *stylo*, instrumento con el que se marcaban las tablillas de cera antes de la invención del papel.

Los objetos culturales "por su forma se sitúan en una línea, uno de cuyos extremos es la máxima abstracción y el otro la máxima palpabilidad: todos son objetos de discurso, pero algunos son puramente discursivos –se sitúan en los intersticios del lenguaje– y otros reclaman una mayor presencia de cosa, son prácticas, instituciones e incluso lugares que han adquirido el nombre de una práctica", propone Noé Jitrik. Así, indagaremos también esos objetos que son tanto prácticas como espacios o instituciones, o incluso géneros específicos de la literatura (las *causeries*) o de las artes plásticas (las *conversation pieces*), como sucede con la sociabilidad y la conversación; o los que son prácticas y a la vez pueden leerse como heterotopías, como el viaje o la memoria.

## **Del programa de 2021**

Desde la década de 1880, la literatura argentina monta escenas en interiores de casas suntuosas, abarrotados de objetos de arte, y hace de la “tiranía de las cosas” –esa “patología” que marca también el modo de vida de Mark Twain y que Bill Brown indaga en *A Sense of Things: The Object Matter of American Literature*– la jactancia de las capas sociales acomodadas, que fantasean coquetamente con ver extinguido por el fuego todo lo que han acumulado en sus habitaciones, estudios o salas de recibo porque les sobra. Paralelamente, los inmigrantes pobres que han llegado de Europa aprietan sus enseres y sus ropas, pero también su prole, en un solo cuarto de conventillo, donde lo que sobra no es lo que se posee, sino la cantidad de gente que se hacina en el patio común, en obligada sociabilidad cotidiana. Pero en una Buenos Aires que se moderniza, el excedente no solo se atesora o se amontona: también se transforma. Y, así, todo lo que se descarta irá a dar a la quema: “Si un extranjero no conociera esta metrópoli, podría clasificar sus habitantes por la basura. Hay en ella fortuna, abandono, derroche y egoísmo”, dice entre condolida e indignada Gabriela Laperrière de Coni, cuando recorre zonas paupérrimas de la ciudad, en el cambio de siglo.

Hasta allí llegará nuestra indagación de la literatura argentina del siglo XIX. Analizaremos los objetos que los textos configuran como patrimonio, menaje, mercancías, *souvenires*, indicios, archivos, simplemente

cosas o basura (mapas, carruajes, papeletas, toldos, imprentas, relojes, camas, comidas, bronce, vajilla, tules, puñales-cuchillos-faones, cabelleras, lágrimas, dinero, tetas y culos, visiones, cadáveres, capas, vicios, plumas, juguetes, frascos, voces, bolillas, testamentos, sangre, pagarés, tachos y latas, decorados, bolsas, desechos, mazorcas y mas-horcas), tanto como los soportes mismos de la literatura pensados como cultura material (manuscritos, cartas, carteles, inscripciones en paredes, periódicos, croquis, revistas, folletos, libros) o las variaciones gráficas que se hacen visibles y sensibles en la arquitectura de la página (caracteres, tipos, títulos, dedicatorias, prólogos, epígrafes, firmas, citas, índices, ilustraciones).

También pensaremos esas cosas que se hacen con palabras en el sentido en que John Austin pensó las acciones que se realizan por su propia enunciación en los actos de habla (denuncia, advertencia, insulto, amenaza, orden, promesa, condena, maldición, consejo), junto con aquellas prácticas sociales o políticas que ponen la palabra en acción, como sucede en los parlamentos o en la oratoria protocolar, en los fogones, las proclamas o la conversación, para abordarlos como *objetos culturales*, esos que "por su forma se sitúan en una línea, uno de cuyos extremos es la máxima abstracción y el otro la máxima palpabilidad: todos son objetos de discurso pero algunos son puramente discursivos –se sitúan en los intersticios del lenguaje– y otros reclaman una mayor presencia de cosa, son prácticas, instituciones e incluso lugares que han adquirido el nombre de una práctica", como propone Noé Jitrik.

"Nuestra literatura puso mucho tiempo en descubrir el objeto", advierte Barthes en "Las láminas de la *Enciclopedia*", a las que considera predecesoras de las exhibiciones, porque permiten traer a escena el objeto cuando está vinculado a formas de la escritura y de su definición verbal. "Es necesario llegar a Balzac para que la novela no sea solamente el espacio de puras relaciones humanas sino también de materias y de usos llamados a jugar su parte en la historia de las pasiones: Grandet, ¿hubiese sido avaro (literariamente hablando) sin sus trozos de vela, sus terrones de azúcar y su crucifijo de oro?".

¿Hasta quién habrá sido necesario llegar en la literatura argentina para responder la pregunta de Barthes? ¿Sarmiento, Echeverría, Gorriti, Lucio Ve Mansilla, Hernández, Cambaceres, Martel, Fray Mocho, Laperrière?

## **UBACyT 2020-2022: Dimensiones gráficas, materiales y espaciales en la cultura literaria y visual del Cono Sur (1810-1960)**

Queremos ocuparnos de las articulaciones entre culturas caligráfica, tipográfica y visual para indagar en un arco abarcador lo que implica la escritura (como ideología, como estilo, pero también como práctica y sustancia) para comprender –abordando las manifestaciones materiales de los textos– hasta qué punto los modos de composición determinan sus características. Partir de la noción de grafía para estudiar algunos de los textos, publicaciones periódicas o proyectos estéticos de diversos autores fundamentales de la cultura argentina y algunas producciones realizadas en o en relación con el sur del Brasil, Chile, Estados Unidos, la Banda Oriental o Paraguay–, lo que nos permite ampliar el campo de lo literario considerado exclusivamente como lo verbal, para pensar ante todo la relación entre lo verbal y las imágenes, tanto las que las propias palabras diseñan (écfrasis) como las ilustraciones que puedan componer las obras editadas (textos ilustrados). Por eso trabajamos con textos, imágenes y cuestiones de imprenta, indagando imaginaciones literarias que se constituyen a partir de o en interacción con imaginaciones espaciales, visuales, acústicas o tipográficas, que son formas posibles de articulación de los imaginarios sociales, políticos y culturales. Estudiamos objetos tipográficos, visuales, manuscritos, postales y materiales de consumo como dispositivos y objetos

heterogéneos que ingresan simultáneamente en series diversas: la de la imaginación afectiva, la de la imaginación espacial del territorio, la de la expansión de la vida privada, la de la difusión de formas de escritura y visualidad nuevas; simultaneidad que se despliega desde los recorridos individuales hasta los espacios públicos. Proponemos, así, una mirada transdisciplinar que cruce los límites asignados para los “campos de estudio”, en la misma línea que viene desarrollando nuestro equipo los últimos años. Marcados muchas veces por los desplazamientos, las producciones culturales ponen en acción la “imaginación geográfica” (David Harvey) y que vuelve inevitable que hombres y mujeres se piensen y constituyan en función del espacio que habitan, del que crean o desean, urdiendo cartografías políticas y sentimentales de afinidades y enfrentamientos entre letrados y poderosos, entre nacionales y extranjeros, entre huéspedes y anfitriones, entre civilizados y bárbaros, entre lenguas nativas y adquiridas, entre gobiernos y *outlaws* (gauchos malos, matrones, bandoleros y bandoleras).

Palabras clave: Grafía, Materialidad, Espacialidad, Literatura, Cultura visual.

### 7. Criterios específicos de selección

(consignar los elementos de juicio que se tendrán en cuenta al evaluar el material presentado por el postulante)

Se valorarán el desempeño en las materias del área; la presencia de un genuino interés en los problemas específicos del campo de estudio de la materia; la capacidad de lectura y de diálogo; el planteo de hipótesis vinculadas con la línea elegida; la posibilidad de integración a un equipo de trabajo (incluyendo la disponibilidad horaria para asistir sistemáticamente a las clases teóricas y a las reuniones de cátedra).

### 8. Plan de actividades

(definir el perfil de adscripción que se está convocando y consignar detalladamente las actividades que los adscriptos deberán realizar en el marco de los dos años de adscripción)

Lxs adscriptxs desarrollarán su trabajo de investigación con la orientación del director/a y en diálogo con el equipo de cátedra, a cuyas reuniones asistirán (seminario interno, discusión y evaluación de cuestiones didácticas). Asimismo, podrán compartir instancias de participación e intercambio en el Instituto de Literatura Hispanoamericana, en donde están radicados los proyectos de investigación de los miembros del equipo. Al final de la adscripción, presentarán un informe con los resultados de su trabajo, incluyendo la finalización de su proyecto.

### 9. Mails de contacto

Adriana Amante: [amante@retina.ar](mailto:amante@retina.ar)

Inés de Mendonça: [inesdm@gmail.com](mailto:inesdm@gmail.com)